

Los Estados Unidos reaccionan con fuerza

La vergüenza sigue siendo una emoción poderosa en el fútbol estadounidense. Es difícil creer que el USMNT pudo haber ofrecido un rendimiento tan furioso y concentrado el miércoles si no hubieran sido humillados en su partido anterior unos días antes y resuelto enmendar el error.

Así que este fue un emocionante empate 1-1 con Brasil, gracias a la derrota por 5-1 ante Colombia del fin de semana anterior. La huella del colapso en Maryland quedó grabada en el espíritu de este desempeño en Orlando.

La intensidad, en un grado raramente visto en un amistoso en la víspera de un torneo, cuando evitar lesiones es una prioridad, fue evidente desde el principio. Yunus Musah estrelló el travesaño desde lejos después de cuatro minutos, y luego Christian Pulisic atacó la defensa, obligando a Alisson a hacer una atajada.

Esto obligó a un fuerte equipo brasileño que parecía que preferiría un calentamiento más suave para la Copa América a elevar su juego en el calor de Florida. Como contra Colombia, el BR concedió un gol temprano, a Rodrygo; esta vez no se derrumbaron cometiendo errores garrafales bajo la presión de algunos de los delanteros más electrizantes del mundo. Sin embargo, solo hubo dos cambios en el once inicial en comparación con el fin de semana anterior, con Ricardo Pepi en lugar de Folarin Balogun en la delantera y Musah reemplazando a Johnny Cardoso en el medio campo. Y una vez más, el jugador clave del US, Gio Reyna, estuvo relativamente tranquilo.

"Fue obviamente un gran rebote del rendimiento para nosotros", dijo el portero Matt Turner a los periodistas, un par de días después de haber pedido disculpas a los fanáticos por la derrota ante Colombia. "Realmente enfrentamos la adversidad y pudimos rebotar unos días después. Y en el juego de torneo eso es tan, tan importante porque no todos los resultados, no todas las llamadas van a ir a tu manera."

Estableciendo un modelo a seguir

Esto no estuvo lejos de ser el mejor escenario realista para los EE. UU. en cualquier partido contra uno de los mejores equipos del planeta: absorber muchos ataques y tener suerte (Vinicius Junior estuvo activo pero desperdició oportunidades para Brasil) pero anotar un gol de tiro libre y incluso crear suficientes oportunidades para colarse con un ganador.

Brasil tuvo el 61% de la posesión y 25 tiros, pero los EE. UU. podrían haber ganado, con Christian Pulisic perdiendo una gran oportunidad de terminar una jugada en la segunda mitad y el suplente Brenden Aaronson también estuvo cerca. Fue una noche inspirada que te hace imaginar que los EE. UU. podrían derrotar a uno de los favoritos en un gran torneo, ya sea en la inminente Copa América o en la Copa del Mundo de 2026.

Después de caer muy por debajo del nivel esperado contra Colombia, los EE. UU. se recuperaron impresionantemente para poner fin a una racha de 11 derrotas consecutivas contra Brasil que databa de 26 años y logró un empate por primera vez entre las naciones.

La ambición da sus frutos

Los EE. UU. no intentaron jugar pases fáciles y seguros, y no tenían miedo de ceder la posesión,

incluso contra tales oponentes. Con su enfoque directo y agresivo, los EE. UU. querían enviar un mensaje, tanto a sí mismos como a Brasil. El mensaje? El último partido fue una aberración. Podemos ir cara a cara con oponentes de este calibre.

Esa actitud creó el empate, con Pulisic derribado en el borde del área después de conducir decididamente hacia la portería. Y en un golpe de teatro que parecía haber sido concebido en la cancha de entrenamiento, Musah y Tim Weah se abalanzaron sobre la línea de visión de Alisson justo antes de que Pulisic golpeará la pelota, quizás distrayendo brevemente al portero y retrasando su zambullida para un tiro que el delantero de Milan golpeó superbemente en la esquina.

Esa mentalidad también estuvo presente en el otro extremo del campo, donde los EE. UU. jugaron el balón desde atrás con compostura. Nada inusual para buenos equipos, por supuesto, pero un enfoque valiente contra un lado tan poderoso y listo para atacar como Brasil. especialmente dado lo descuidado que fue el pase contra Colombia en la derrota más pesada de la era Berhalter y la primera por más de una diferencia de dos goles desde 2024.

Nadie estuvo más tranquilo en medio del torbellino que Tim Ream, el central de 36 años que jugó todo el juego y se encontró frente a Endrick, el prodigio de 17 años que salió desde el banco en la segunda mitad.

Telefone: 0086-10-8805 0795

E-mail: portuguesxinhuanet.com

Informações do documento:

Autor: jandlglass.org

Assunto: bet365 I

Palavras-chave: **bet365 I - jandlglass.org**

Data de lançamento de: 2024-08-16